

EL HUERTO LITERARIO, UNA EXPERIENCIA

Texto gentileza de:

Rosabetty Muñoz
Poeta
Profesora de Castellano

La “revolución pingüina” del año 2006 consiguió, en el Liceo Domingo Espiñeira Riesco de Ancud, que se adecuara el tiempo de la jornada escolar completa de modo que hubiese actividades electivas en la carga horaria; la experiencia, desde mi punto de vista, enriqueció notablemente la formación de los estudiantes. Este año 2017 se cumplen diez años del taller que ha sido elegido por el 30% de la matrícula cada año, en los niveles desde primero a cuarto medio.

Parfraseando a Constantino Kavafis, diré que siendo como fueron hechos para las obras *bellas y magníficas*, nuestros jóvenes solo necesitan creer en ellos mismos, en los numerosos talentos que poseen y en su tremenda reserva cultural; todo esto para sorprendernos y, lo más importante, para hacerse cargo de su propio brillo, de sus enormes posibilidades en pos de la búsqueda de su lugar en este mundo tan complejo.

En este taller se pone énfasis en el proceso, en los intentos, en el camino que entre todos aventuramos para reconocernos y valorar la exploración honesta de cada uno por medio de las palabras. Y en esa senda hemos tenido logros importantes: cinco veces seleccionados nacionales como equipos de lectura en el Concurso Leer, Pensar, Hablar (dos veces ganamos el tercer lugar); Premio Terminemos el Cuento (una sola ganadora nacional que viajó a Europa como premio); dos Premios Nacionales Roberto Bolaño, otorgados por el CNCA (2010, poesía, y 2014, narrativa); Mención de Honor en el Concurso Poesía Juvenil Pablo Neruda (2013); numerosos premios regionales; y la publicación de dos libros *Letra Chica* (2010-2013).

Entre los trabajos emblemáticos del taller está la serie de televisión *Conversaciones con Notables de las Letras*, en la que dos estudiantes se preparaban y entrevistaban a un escritor nacional; siempre a cargo de distintos jóvenes, se realizó durante cuatro años (entre el 2009 y el 2012), y participaron narradores y poetas; entre ellos, Elicura Chihuailaf, Pía Barros, Raúl Zurita, Marcelo Mellado, Soledad Fariña, José Ángel Cuevas, Floridor Pérez, Malú Urriola, Alejandro Zambra. También significativo para toda la comunidad liceana fue la implementación del Patio del Encuentro en un espacio interior del establecimiento. Allí se colocaron bancas con ilustraciones y poemas, se hicieron murales y, en forma permanente, se realizan muestras de poesía, cuentos breves, quebrantahuesos, de modo que toda la comunidad liceana conozca los escritos que se generan en el taller.

Los participantes exploran en su historia y sus sueños; desarrollan una relación con las palabras que los enriquece en su expresión personal, en su relación con otros, con el mundo. Ese es el sentido mayor de este trabajo.